

JOSE M.^o FERNANDEZ NIETO

485

*Paisaje en
sangre viva*

Colección
MUSA NUEVA

Colección
MUSA NUEVA

Núm. 2
enero 1949

Editado por
S. I. L. A. N.

Administración:
FUENCARRAL, 25
M A D R I D
(E s p a ñ a)

R. 26.409

JOSE M.^o FERNANDEZ NIETO

SP. (911)/45

*Paisaje en
sangre viva*

Colección
MUSA NUEVA

Queda hecho el depó-
sito que marca la ley.
Es propiedad del autor.

COLECCION «MUSA NUEVA»

Paisaje
en Sangre viva

por

José M.^a Fernández Nieto

MADRID
MCMXLIX

Prólogo

Corresponde al poeta, esta vez, servir de guía espiritual, encender su propia linterna lírica, para conducir a los demás por su íntimo paisaje poético. Nadie como el que crea conoce su obra. Y en este caso, en que su creación está poblada de rincones insignificantes, de superfluas criaturas poéticas, se hace más que nunca necesaria, la presencia del poeta para llenar de trascendencia lo que de por sí podría aparentar un paisaje espiritual intrascendente.

Castilla no figura en esta colección de pinceladas poéticas, pero está latente en ellas. En Castilla no existen paisajes, en su sentido pictórico, ornamental. En Castilla todo es un paisaje total: llanura y cielo. Sin recovecos, sin sinuosidades, en una conjunción sintética y simple. Por eso, cuando el poeta castellano quiere surtir su verso de colorido, le falta el lirio, los olivos, la montaña, los acantilados y se le cansan los ojos de buscar esos paisajes que le faltan y que le sobran a un tiempo. Por ello, ha de introvertir su visión poética y encuentra en sí mismo, toda la floración de un espíritu pletórico de paisajes.

Nuestro paisaje le hemos encontrado, esta vez, en carne viva. Hay pájaros, mariposas, peces y arroyos;

pero los pájaros están heridos, las mariposas muertas, los peces sin libertad, las ramas secas y los arroyos ocultos. Es la elegía a una muerte vegetal, a un ocaso animal; es el canto a lo intrascendente que por virtud de la muerte se hace pura trascendencia, es el grito desgarrado de un poeta que halla en su alma a Castilla despedazada en paisajes líricos.

Cada soneto tiende a ser una lamentación de ausencia. Ausencia de coloridos, ausencia de sensualidad, pero también presencia íntegra del hombre. Porque el hombre es una concreción de paisajes poéticos, por los que corre desordenadamente su sangre. Una sangre viva donde beben los pájaros vuelan las mariposas y se bañan los peces de sus inquietudes vitales. Castilla no tiene paisajes, se los ha entregado al hombre para que los viva interiormente y ella se ha quedado sola con su llanura como expresión de su paisaje total.

Es, repetimos, poesía trascendente de lo intrascendente. Y por ello rezuman sus versos, alguna vez, una especie de ética estética, un sentido poético moral, que si bien impurifica la poesía misma, mixtificándola, la lleva a su conjunción más vital. Hacia ello, al menos, ha querido tender nuestro don poético.

PAISAJE EN SANGRE VIVA

A una sola nube en el cielo

*Carabela de espuma por el viento,
blanco puñal en el azul cobarde,
pañuelo primoroso de la tarde,
humo blanco del ancho firmamento.*

*Espía del verano, suave aliento
de una llama de otoño que no arde,
paloma mensajera sin alarde
de lluvia, pregonera de contento.*

*Navega el mar del aire, carabela,
aléjate de tierras y de auroras,
no preguntes a nadie por tu puerto.*

*¡Oh! pájaro de nata, sigue, vuela,
como un amor sin playas y sin horas,
como el fantasma de un amor muerto.*

A una jaula vacía

*Cauce vacío de gorgéo leve,
cuerpo sin corazón, alma sin trino,
vida sin ilusión y sin destino
que ausencia sola por el aire bebe.*

*Vena sin sangre y armadura breve
para la soledad que me imagino,
presidio de tristeza, repentino
silencio de una ausencia que conmueve.*

*Sonata de un balcón de enredadera,
soledad enrejada, luz oscura,
dolor, dolor tan solo sin dolores.*

*Vacío rumoroso, primavera
leve y aprisionada en tu armadura,
pecho, pecho vacío sin amores.*

Aménazas podadas, seble roto,
 estirado de juguete por el viento,
 noche en la plaza ya se tiene sentido
 como se le tenían en el otro.

Se encenderán los pedos de alboroto
 y los labios de sanare de viédo
 y mostrar su aroma de robleto
 en sobrecantos téngulos el choro.

¡Oh! disparo trochizado, roto espada
 y quebrada riza de la arena,
 radiación de torpes virtudes

Nada se temerá, nadie se pedirá
 con eso huseo étnico por se ordena
 ser escarrio de duras y de años.

A un cuerno roto

*Amenaza podada, sable roto,
peligro de juguete por el ruedo,
nadie en la plaza ya te tiene miedo
como te le tenían en el soto.*

*Se encenderán los pechos de alboroto
y los labios de sangre de viñedo
y añorará su aroma de robledo
en sobresaltos rápidos el choto.*

*¡Oh! disparo tronchado, rota espada
y quebrada tizona de la arena,
indignación de torpes y eruditos.*

*Nadie te temerá, nadie ni nada,
con ese hueso chato que te ordena
ser escarnio de burlas y de gritos.*

A una espiga quebrada

*Dedo de la llanura sedentario,
doblado por la mano de las nubes,
ya no apuntas al cielo, ya no subes
tu acusación de paz al campanario.*

*Lanza rubia de trigo, que a diario
enviabas tu verbo a los querubes,
hijo bueno de tierras y de nubes,
y vertical quietud en incensario.*

*Pudrirás tu cojera entre gusanos
¡oh! verso de la tierra arrepentido,
para que ni el granizo te persiga.*

*Que también yo quisiera con mis manos
prodigar la inquietud de mi latido
y me quiebro lo mismo que una espiga.*

A un guano de luz

das te dicen, leyendo vos lo que
a vos se oscuridad de tantos años
y en esta oscuridad vos se hizo

esta oscuridad en esta oscuridad
mucho más se oscuridad de tantos
años se oscuridad en esta oscuridad

mucho más se oscuridad de tantos
años se oscuridad en esta oscuridad
mucho más se oscuridad de tantos
años se oscuridad en esta oscuridad

mucho más se oscuridad de tantos
años se oscuridad en esta oscuridad
mucho más se oscuridad de tantos
años se oscuridad en esta oscuridad

*Lucero de los juncos solitario,
voz que llama a los ojos en lo oscuro,
estrella de la tierra, verso puro
en el nocturno canto rutinario.*

*Farol de hormigas, punto luminario,
fruto por las luciérnagas maduro,
aviso de aerodromo para el duro
batallar del insecto sanguinario.*

*Toda la noche en tí buscando aurora,
añorando la luz, batiendo palmas
para ahuyentar tu luna repetida.*

*Y tú solo, gusano por la flora
y por la oscuridad de tantas almas
que te tienen vagando por la vida.*

A una hoja en el viento

*Primorosa gacela diminuta
maltratada de viento anochecido
fugitiva de un árbol o de un nido
que vas perdiendo vida por tu ruta.*

*Que vas sin rumbo, torpe, irresoluta,
sin temblores de savia, sin sentido,
donde te lleve el viento enloquecido,
donde tu libertad no se discuta.*

*Abrevas un momento en la pradera,
calmas luego tu sed sobre la fuente
y prosigues tu viaje al firmamento.*

*Yo también mi peciolo desprendiera
de esta rama que pasa por mi frente
para poder lanzarme por el viento...*

¶ un aqua estancada

*¿Adónde ibas, agua gacelera
acariciando rocas con tu raso,
a refrescar qué cántaro, qué vaso,
con tu rumor de moza recadera?*

*¿Qué mano te detuvo en la pradera
que te has arrepentido de tu paso?
¿Temor de descender hasta el fracaso?
¿Miedo de que tu voz se te rompiera?*

*Gamo de siemprevivas protegido,
paralizado, muerto en la pendiente
con la mirada por el aire abierta.*

*Retrato rumoroso y repetido
de esa vida sencilla de la gente
que no quiere morir y está ya muerta.*

El mundo de soladas en las flores
y dolor vertical por entre rinos.
Dícese luego de ausencia los caminos
y conungidas voces los colores.

Buscan trinos y plumas los pastores
por senderos de pájaros y trinos
y hay un clamor de rientos campesinos
que van buscando labios amorfos.

El ruiseñor no está. Le busca el día
por los huecos, los árboles y el grado,
y lo encuentra en la sangre coagulada.

El ruiseñor no está. Y el tiempo
que que viene caído de la dispersión
también tiene una rama ensangrentada.

A un ruiseñor herido

*Llanto de soledades en las flores
y dolor vertical por entre pinos,
tienen luto de ausencia los caminos
y compungidas voces los colores.*

*Buscan trinos y plumas los pastores
por senderos de pájaros y trinos
y hay un clamor de vientos campesinos
que van buscando labios amadores.*

*El ruiseñor no está. Le busca el día
por los juncos, los árboles y el prado,
y lo encuentra en la sangre coagulada.*

*El ruiseñor no está. Y el alma mía
—¿qué viejo cazador le ha disparado?—
también tiene una rama ensangrentada.*

V lígaa en la noche, torro alado,
a través de cavernas taciturnas
y toda con tus alas le embadurnas
de oscuridad y vacío desolado.

Y lígaa, morciión giganteado,
y vuelvas a tus alas y te fatigas
y vuelvas otra vez por las montañas
cañales del suburbio desolado!

Colombiana de sangre oscurada,
silla negra, tantas revoluciones,
incauto grande y alcaide pedáneo.

No seas por la noche de mi vida
ni vuelas por mi huerto silencioso
presenciamiento oscuro de mi sueño

A un murciélago

*Y llegas en la noche, zorro alado,
a través de cavernas taciturnas
y todo con tus alas lo embadurnas
de oscuridad y vuelo desolado.*

*Y llegas, moscardónagigantado,
y vuelves a tus nidos y te turnas
y vuelves otra vez por las nocturnas
callejas del suburbio despoblado.*

*Golondrina de sangre oscurecida,
alma negra, fantasma revoltoso,
insecto grande y alcotán pequeño.*

*No vengas por la noche de mi vida
ni vuelves por mi huerto silencioso
presentimiento oscuro de mi sueño.*

A un copo de nieve

*Tú, pájaro de nube diminuto,
paloma en deliciosa miniatura,
beso en hielo que bajas de la altura
apoyado en el aire como un fruto.*

*Tú, moneda sin mano y sin tributo,
pétalo de una flor que no madura,
cristalizado instante que perdura,
repetido fantasma del minuto.*

*Sigue contando el tiempo acumulado
en la atmósfera breve de mi vida,
así, calladamente, frío y leve.*

*Desciende tu suspiro desmayado,
pósate sobre mí, sobre mi herida
y cicatrízala, copo de nieve.*

Musculo rizado de sonrisas,
mano rosa de clavo delgado,
cabello macilento descolgado --
por la mano fantasma de la prisa.

Largo cadáver de una targa riza
que naziera de un pecho enamorado,
veas sin sangre ya, verbo arrancado,
palabra sin amor, deja impronta.

Viga de mariposas y de abejas,
abandonada al viento de la tarde,
ángel muerto, cadáver descendido.

O te entretan las lluvias... o te dejas
morir sin compañía y sin alarde,
lebl rama seca, cuerpo del olvido.

A una rama seca

*Músculo vaciado de sonrisa,
mano rota de chopo delicado,
cabello macilento descolgado
por la mano fantasma de la brisa.*

*Largo cadáver de una larga risa
que naciera de un pecho enamorado,
vena sin sangre ya, verbo arrancado,
palabra sin amor, queja imprecisa.*

*Viga de mariposas y de abejas,
abandonada al viento de la tarde
ángel muerto, cadáver descendido.*

*O te entierran las lluvias, o te dejas
morir sin compasión y sin alarde,
¡oh! rama seca, cuerpo del olvido.*

A una abeja dormida

*Buena cuna encontraste, buena casa;
hoy las mieles huyeron, es tu fiesta,
el viento besar  tu leve siesta
y so ar s con  lamos de gasa.*

*Nada sabrás de mí, de lo que pasa
por mi vida sin flor, de lo que cuesta
dormir sin escuchar una protesta
del vecino que triunfa o que fracasa.*

*Duerme abeja contenta de ese nido
de pétalos y aromas, de esas brisas
que bajan por besarte desde el cielo.*

*Y, si despiertas, vive en tu zumbido
no escuches las abejas que con risas
acechen la frontera de tu vuelo.*

Chogo de una llanura de mosquitos
volando por el sol de la bombilla
oasis de metal en donde brilla
la soledad con dolerosos gritos.

Pasál en la pared, flor de delicias
sacurada por la mano que amarrilla
pluma roja clavada en la cortina
antes de comentar en tus escritos...

¡Ojalá que se abandonada en la llanura
lejos de cementerios y jardines,
predicando un dolor que no se acaba.

Yo tengo en la pared de mi habitación
lejos también de rufas y violines
un recuerdo que nadie me desahista.

A un clavo en la pared

*Chopo de una llanura de mosquitos
volando por el sol de la bombilla,
oásis de metal en donde brilla
la soledad con dolorosos gritos.*

*Puñal en la pared, flor de delitos
sembrada por la mano que amartilla,
pluma recia clavada en la cuartilla
antes de comenzar en tus escritos...*

*¡Oh! malva abandonada en la llanura
lejos de cementerios y jardines,
predicando un dolor que no se acaba.*

*Yo tengo en la pared de mi blancura
lejos también de rutas y violines
un recuerdo que nadie me desclava.*

Al humo de una chimenea

*Voz de fuego, clamor de llamarada,
por el cauce del viento va tu aroma
con alas invisibles de paloma,
con vuelo de gacela disipada.*

*Espíritu del aire, flor de nada,
alma oscura de un viento que se asoma
pidiendo libertad a cada loma,
mano de las alturas, sosegada.*

*Cuervo fantasmagórico que vuelas
al acecho de limpios firmamentos,
humo que te disipas lentamente.*

*Que también por mi vida te desvelas
como vuelo de mis presentimientos
y te vas disipando por mi frente.*

Lejos ajeno de un árbol que no es mío
que me viene perdido por el viento,
alguno que se posa en movimiento
y que revolotea en mi vacío.

¿De qué labios vendrás o de qué río
a sembrar de dolor mi sentimiento?
¡Oh, costuras de amor, loco momento,
cupo de fuego que te tornas río!

Escuela de algún niño enamorado,
atrapada de un prado siempre verde,
carabela de luz que me navegas.

¿Yo sé porque mi vida se ha encontrado
que cuando ya mi rosa se me pierde
vienes tú con tu mano y me la entregas.

A un beso anónimo

*Fruto ajeno de un árbol que no es mío,
que me viene perdido por el viento,
jilguero que se posa en movimiento
y que revolotea en mi vacío.*

*¿De qué labios vendrás o de que río
a sembrar de dolor mi sentimiento?
¡Oh!, costura de amor, loco momento,
copo de tuego que te tornas frío.*

*Estrella de algún cielo enamorado,
siempre viva de un prado siempre verde,
carabela de luz que me navegas.*

*No sé porqué mi vida te ha encontrado
que cuando ya mi rosa se me pierde
vienes tú con tu mano y me la entregas.*

UNA MATRIZOSA MUERTA

*Corresponsal de aromas y colores,
enlace de azucenas y violetas,
duende de dibujantes y poetas
y manantial de vida entre las flores.*

*Bailarina fugaz de surtidores,
andarina de montes y mesetas,
abanico de abejas indiscretas
que vienen a contarte sus amores.*

*Te has quedado dormida, deliciosa,
en un sueño de siempre sin mañana,
amortajada en pétalos de seda.*

*Igual que tu revuelo, mariposa,
la inquietud que voló de mi ventana
en un jardín de amores se me queda.*

Te descolgaste sola de la rama,
como un hijo lanzado a la ventura,
sin saber que una dulce sepultura
te esperaba en un surco de retama.

Un zagal orientado por tu llama
te recogió del suelo con ternura,
y tú para tu cuerpo su cintura,
apoyento soñado, dulce cama.

Te quedaste dormida y en tu sueño
imaginaste blancos abanicos
en donde te copiaban los pintores.

¡Oh! manzana, llorada, que luego el viento
destruida por dentada te hizo añicos
y se lloraron pájaros y flores.

A una manzana caída

*Te descolgaste sola de la rama,
como un hijo lanzado a la ventura,
sin saber que una dulce sepultura
te esperaba en un surco de retama.*

*Un zagal orientado por tu fama
te recogió del suelo con ternura
y tué para tu cuerpo su cintura,
apósito soñado, dulce cama.*

*Te quedaste dormida y en tu sueño
imaginaste blancos abanicos
en donde te copiaban los pintores.*

*¡Oh! manzana, ilusión, que luego el dueño,
dentada por dentada te hizo añicos
y te lloraron pájaros y flores.*

A un reloj parado

*Esfera paralítica, pantano
donde se pudre el agua de las horas,
muerte falsa del tiempo que demoras
estas velocidades de lo humano.*

*Sueño de eternidad, perdón temprano,
ensayo de una muerte que peroras,
acúmulo de instantes y de auroras
rendidas en la palma de tu mano.*

*Ojo ciego del tiempo distraído
en una siesta de meditaciones,
puñal y flor del hombre sosegado.*

*¿Quién te puede gritar? ¿Quién no ha
ser como tu reposo de ilusiones [sentido
orilla de un amor, reloj parado...?*

A una campana sin badajo

*Voz de acero perdida por la vega,
silencio verdecido y humedoso,
va buscando la torre su reposo
y el verso de la tarde se lo entrega.*

*¿Qué músculo cruel, campana ciega
la lengua te arrancó? ¿Qué codicioso
ladrón te dió silencio silencioso
a cambio de tu risa palaciega?*

*¡Oh! deslenguado gallo que en tu torre
despertabas la noche de la aldea
y eras la voz del alba que venía.*

*Por mis venas vacías ya no corre
la sangre de tu voz que me golpea
como un recuerdo dulce todavía.*

Al río no le culpas de tu suerte,
el copulivo el naufragio fugitivo,
y te abandonas a él, revuelto vivo,
ya casi prisionero de la muerte.

Al río no le culpas, se divierte
contando la dulzura del olivo,
pulsando tus temblores, pez espívico,
esperando que el celo te despierte.

Te has quedado en la cesta prisionero
como un codo de pez, colicando,
sufriendo de nostalgia marítima.

¡Qué mi corazón aventurero,
te me te pone a hacer enmendando
como un pez, revoloteando en una cesta.

A un pez en la cesta

*Al río no le culpes de tu suerte,
él esquiva el anzuelo, fugitivo,
y te abandona a tí, revuelo vivo,
ya casi prisionero de la muerte.*

*Al río no le culpes, se divierte
copiando la dulzura del olivo,
pulsando tus temblores, pez esquivo,
esperando que el celo te despierte.*

*Te has quedado en la cesta prisionero
como un sable de luz, coleteando,
muriendo de nostalgia manifiesta.*

*Así mi corazón aventurero,
se me irá poco a poco enamorando
como un pez retenido en una cesta.*

Frente de las espaldas, delicado
gesto de los ojos sorprendidos,
corazón de la noche con latidos
de luz y vocerío de alambres.

Toda la noche, toda, la he pasado
asomado al balcón y no he podido
saber porque tu alma se ha turbado
como el ritmo de un pájaro asustado.

Caer de cristal, cadáver pulcro,
desnudo y transparente, mudo y quieto
con diminutos bucles de moeduras.

No hay para ti la gracia de un sepulcro
pero habrá la elegia de un soneto
que te llora con lágrimas y gritos.

A una bombilla fundida

*Fruto de las esquinas, delicado
perfume de los ojos sombreados,
corazón de la noche con latidos
de luz y vocerío de alumbrado.*

*Toda la noche, toda, la he pasado
asomado al balcón y no he podido
saber porque tu alma se ha fundido
como el trino de un pájaro asustado.*

*Cadáver de cristal, cadáver pulcro
desnudo y transparente, mudo y quieto
con diminutos buitres de mosquitos.*

*No hay para tí la gracia de un sepulcro
pero habrá la elegía de un soneto
que te llore con lágrimas y gritos.*

Subterránea darters, lanza viva,
ciego aún de oradar la tierra por
que no sabes tu origen ni tu meta;
submarino de tierra a la deriva.

Te alimentas con flor de siempre viva,
sueñas tu oscuridad como un poeta,
no sabes donde vas con tu pipera,
ni si hasta bajo irás ni si hasta arriba.

Sabio perforador, tator profundo,
trocar de gusanos y de arroyos,
y sepulcra flor de la potencia,

¡Ay var muchos hombres por el mundo
sueñan de la luz pero sin ojos
para mirar a Dios en su existencia.

A un topo muerto

*Subterránea barrena, lanza viva,
ciego atán de oradar la tierra quieta
que no sabes tu origen ni tu meta;
submarino de tierra a la deriva.*

*Te alimentas con flor de siempreviva,
sueñas tu oscuridad como un poeta,
no sabes donde vas con tu piqueta
ni si hasta bajo irás ni si hasta arriba.*

*Sabio perforador, ratón profundo,
roedor de gusanos y de abrojos
y sepultada flor de la potencia.*

*Así van muchos hombres por el mundo
ausentes de la luz, pero sin ojos
para mirar a Dios en su existencia.*

A un racimo con una sola uva

Sacudido de viento se ^{te} han ido
tus hijos por arroyos y morenas
pero sigue bullendo por tus venas
todo el vigor del hijo retenido.

Llevan en su simiente tu latido
y el amor que les diste a manos llenas;
hoy mueren entre lirios y azucenas,
seco su corazón y arrepentido.

¡Oh!, madre, abandonada por regiones
donde la parra pierde regocijo
y en donde te columpias dolorida.

Has perdido tus frescas ilusiones
pero amarrado a tí tienes un hijo
y es lo bastante para amar la vida.

A un gato sin ovillo

*Estás cociendo al sol tu dulce sueño,
enroscado a tí mismo, perezoso,
libando lentamente tu reposo,
ni alegre, ni lloroso, ni risueño.*

*Hoy está transformándote tu ceño
en un felino trágico y rabioso;
es tu brillo, en tus ojos, más hermoso
y el color de tu lomo más trigueño.*

*Has perdido tu rata de juguete,
tu redondo ratón deshilachado;
por eso te entristeces o te agitas.*

*Cuando la abuela ya no venga, vete
a buscar, como yo, por otro lado
ese ovillo de amor que necesitas.*

Ábreme mis ojos en el pecho
ángulo y horizontal de la piedra
y tu sangre pasaba a la carrera,
latiendo tu ritmo en cada trecho.

Te presentí doblado, insatisfecho,
como si la desgracia te siguiera.
Por la zona de los campos, gacelas
por un túnel oculto y contrahacha.

Y luego comprendí que íbas llorando
que añorabas el viento y la pérdida
libertad que cantabas por tu fuente.

Que eras como esas almas que oscurecen
se llevan su dolor por esta vida
y no pueden decirlo a la gente.

A un arroyo subterráneo

*Apoyé mis oídos en el pecho
ancho y horizontal de la pradera
y tu sangre pasaba a la carrera,
latiendo tu rumor en cada trecho.*

*Te presentí dolido, insatisfecho,
como si la desgracia te siguiera,
¡Oh! vena de los campos, gacelera
por un tunel oculto y contrahecho.*

*Y luego comprendí que íbas llorando,
que añorabas el viento y la perdida
libertad que cantabas por tu fuente.*

*Que eras como esas almas que ocultando
se llevan su dolor por esta vida
y no pueden decírselo a la gente...*

PAISAJE EN SANGRE VIVA

Paisaje en sangre viva

Sumario:

	<u>Páginas</u>
Prólogo.	5 y 6
A una sola nube en el cielo.	8
A una jaula vacía.	10
A un cuerno roto.	12
A una espiga quebrado.	14
A un gusano de luz.	16
A una hoja en el viento.	18
A un agua estancada.	20
A un ruiseñor herido.	22
A un murciélago.	24
A un copo de nieve.	26
A una rama seca.	28
A una abeja dormida.	30
A un clavo en la pared.	32
Al humo de una chimenea.	34
A un beso anónimo.	36
A una mariposa muerta.	38
A una manzana caída.	40
A un reloj parado.	42
A una campana sin badajo.	44
A un pez en una cesta.	46
A una bombilla fundida.	48
A un topo muerto.	50
A un racimo con una sola uva.	52
A un gato sin ovillo.	54
A un arroyo subterráneo.	56

MUSA NUEVA colección de poemas de un autor novel

LA Sociedad Iberoamericana de Letras y Artes Nuevas, ampliando su campo de acción en favor de los escritores y artistas noveles de España, más allá de los límites — necesariamente estrechos — de su portavoz oficial, inicia hoy una empresa editorial: la Colección MUSA NUEVA, cuya finalidad se centra en reunir en un solo cuaderno la obra en verso o prosa poemática de un solo autor, con el propósito de definir su personalidad y con el deseo de que por sí propio entre de lleno y directamente en la esfera donde la crítica dictamina y el público comprueba.

Hay mucho de «espaldarazo» en la misión que ahora empezamos. Y, lógicamente, hemos de imponer ciertos rigorismos, cierto agudo y sopesado aquilatamiento en la selección de originales. Tratamos con ello de evitar «precipitaciones» y de subsanar, de antemano, presuntos errores, que a nadie como al escritor novel perjudican. Por lo tanto, en la Colección MUSA NUEVA, sólo irán apareciendo obras de positivo mérito, de calidades indudables y dentro de un patrón tipográfico de lujosa presentación: tamaño en octavo menor, sesenta y ocho páginas, cubiertas en cartulina y forros couché, etc.

Confiamos en que nuestro esfuerzo será comprendido. MUSA NUEVA, es de todos y para todos. Surge sin otras aspiraciones que las «desprendidamente» estéticas, pero necesita para vivir del apoyo común de unos y de otros. Por eso se ve obligada a lanzar unos boletines de suscripción, cuyo relleno no puede significar extorsión, ya que obliga a aceptar la obra que el camarada publica, así como éste aceptará la suya. «Comunión de poetas», podría llamarse esta figura... con el aliciente de que el autor lleva el 40 por 100 de los beneficios que produzca su obra.

Y como orientación en la composición de originales, rogamos a los autores se ciñan a las características tipográficas anteriormente expuestas.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

a la Colección «MUSA NUEVA»

D. _____

que vive en _____

calle de _____

desea suscribirse a la colección MUSA NUEVA,
recibiendo un ejemplar $\frac{\text{especial}}{\text{corriente}}$ (táchese lo que
no convenga), contra reembolso y mensualmente,
a partir del n.º _____

Precio del ejemplar corriente: 6 ptas.

» » » especial: 10 »

Sr. Director de S. I. L. A. N.-Apartado 4028-Madrid

La Colección MUSA NUEVA publicó el primer número en el mes de
Diciembre, 1948

RUBEN

portavoz iberoamericano
de las letras y artes nuevas.

RUBEN

cien páginas de lectura
un tamaño cómodo
en magnífica tipografía
portadas a todo color
colaboraciones de todo el mundo
la revista de 23 países
una obra de la juventud hispánica
un precio asequible a todos
una publicación para todos

Próximamente se enviarán Boletines de Suscripción
y detalles completos sobre sus características

Publicación RUBÉN

Portavoz iberoamericano de las letras y artes nuevas

RUBÉN, tipográficamente perfecta, y con colaboraciones selectísimas e interesantes de todo el mundo hispánico, ha heredado de SELECCIONES todos los buenos impulsos que animaron a ésta, y se presentará a la opinión pública, como una revista lograda y dinámica, por ser obra de juventud. RUBÉN abonará las colaboraciones que publique espléndidamente

Solicitud Bases de Colaboración y propaganda

Publicaciones

MUSA NUEVA

RUBÉN

editadas por la

Sociedad Iberoamericana

de Letras y Artes Nuevas

(S. I. L. A. N.)

Este libro se acabó de imprimir
en Madrid el día 31 de enero
de MCMXLIX, en los Talle-
res de Gráficas Aragón, S. A.,
calle del Reloj, núm. 8

Ediciones
S. I. L. A. N.

Colección
MUSA NUEVA

Próximos títulos:

Música filtrada

original de

—
Luis Araque

Broncazos madrileños

original de

—
Nicolás Gómez Millán

Rosas y espinas

original de

—
Juan A. Martín de Almagro

**Trípticos de la
genialidad española**

original de

—
Matilde Zamanillo

